



**PIENSA EN TI**

**Informe de Gestión Rectoral  
2013 - 2022**

Por  
Dr. Francisco Febres-Cordero

Acto de Juramentación de nuevas autoridades rectorales 2022 - 2025

Caracas, 09 de junio de 2022



Padre Ignacio Rodríguez, vicario del Opus Dei en Venezuela y presidente honorario del Consejo Superior de la Universidad Monteávila.

Miguel Bravo, presidente del Consejo Superior de la Universidad Monteávila.

Miguel Ángel Galíndez, secretario del Consejo Superior de la Universidad Monteávila.

Rector designado, Dr. Guillermo Fariñas.

Autoridades rectorales nombradas: Carolina Amaya, vicerrectora académica; Orlando Pérez Caldera, vicerrector administrativo; Ana Beatriz Monteverde, secretaria general; Gerardo Fernández, presidente del CDCHT.

Estimadas autoridades de mi equipo rectoral: María Eugenia Peña de Arias, Carolina Arcay de López y Ana Beatriz Monteverde.

Decanos, profesores, miembros de la comunidad académica de la universidad.

Invitados especiales.

Quiero comenzar mis palabras con dos breves anécdotas de mi gestión rectoral.

Habiendo sido nombrado vicerrector académico de la universidad, al finalizar un acto en el que participó el Dr. Fernando Cervigón, tuve una interesante conversación con él. Me preguntó si yo sabía cuándo habían comenzado a verse los frutos del trabajo evangelizador de los primeros misioneros llegados a América. Él mismo me contestó, enseñándome que la evangelización de América realmente obtuvo sus frutos cuando los misioneros aprendieron y enseñaron en el idioma indígena, ya que a partir de allí el evangelio se hizo comprensible a los pueblos nativos. Y luego acotó: Francisco, la Universidad Monteávila comenzará a ser entendida cuando comencemos a hablar y a enseñar en el mismo idioma de nuestros contemporáneos; la universidad podrá arraigarse cuando nuestros alumnos y profesores nos entiendan.

Unos años más tarde, invité al Dr. Juan Manuel Mora a Venezuela, que en ese momento era el Vicerrector de Comunicaciones de la Universidad de Navarra. Antes de irse a España, estuvimos conversando sobre las jornadas que habíamos compartido y me aconsejó y dijo: "Francisco, la Universidad Monteávila comenzará a crecer cuando su cultura organizacional madure y sus fundadores y directivos dejen de pensar y dirigir a la universidad como un centro cultural y pasen





a gerenciar la Monteávila como lo que es, es decir, como una verdadera universidad".

Estos dos consejos fueron las líneas conductoras que, de alguna manera, orientaron mi gestión, y el sentido que le traté de imprimir a la gerencia que me correspondió dirigir en estos nueve años que hoy concluyen. Consejos que puedo resumir como en dos principios de actuación: 1) la Universidad Monteávila, fiel a sus principios fundacionales, debe estar abierta y atenta a los cambios estructurales de la sociedad, y a las ilusiones, intereses e inquietudes del mundo contemporáneo, logrando mantener un diálogo comprometido con la modernidad; 2) La universidad debe trabajar su cultura organizacional a través de una planificación estratégica para lograr cambiar la informalidad de sus procesos, y comenzar a funcionar bajo la formalidad normativa y las rutas establecidas en un plan debidamente consensuado y socializado.

A partir de estos principios, y con la aprobación, implementación y seguimiento de un plan estratégico, mi equipo rectoral pudo establecer las prioridades y las líneas de desarrollo de la universidad. Creo que esto fue el inicio de un crecimiento cualitativo que permitió el comienzo de un cambio organizacional dinámico y moderno, y favoreció la proyección interna y externa de la universidad en los 9 años que me tocó dirigirla.

Sin ánimos de exhaustividad y corriendo el riesgo de aburrirlos, paso a mencionar algunos de los objetivos logrados, no sin antes decir e insistir en que ha sido un trabajo en equipo, nunca atribuible a las genialidades de una sola persona.

En lo que se refiere a la gestión académica, se actualizaron los planes de estudio de pregrado, y migramos al régimen semestral para imprimirles más dinamismo y flexibilidad a las carreras. Comunicación Social, Educación y Ciencias Administrativas se dictan ahora en cuatro años, con lo que acogemos la tendencia internacional de acortar las licenciaturas y complementar la formación académica con los postgrados.

Diversificamos las modalidades en las que impartimos nuestros programas de pregrado, postgrado y de desarrollo profesional. Gracias a la incorporación de plataformas digitales podemos dictar clases de modo presencial, online e híbrido, lo que nos permite llegar a más personas e internacionalizar nuestra oferta académica.

Diseñamos un plan estable de formación de profesores, que abarca la actualización profesional, la capacitación para el trabajo y la formación humanística y personal. Este plan se apoya en diversos formatos y soportes, para facilitar la participación de todos los profesores. Además, iniciamos los estudios tendientes a lograr la profesionalización y el desarrollo de la carrera profesional del personal docente y de investigación.





Logramos consolidar los equipos que dirigen la Facultad de Ciencias de la Comunicación e Información, la Facultad de Ciencias de la Educación y el Comité de Estudios de Postgrado, lo que sienta las bases para el crecimiento y proyección de estas áreas académicas.

Fortalecimos el Vicerrectorado Académico, a través de la creación de las coordinaciones de Procesos Académicos, Formación de profesores y Vida Universitaria. A esta última está adscrita la Coordinación de Deportes, que también comenzó a trabajar de modo estable en este período.

Fomentamos la participación estudiantil en las diversas instancias de gobierno universitario, con lo que aseguramos que la voz de los estudiantes sea escuchada en la toma de decisiones institucionales.

Recibimos la aprobación de las especializaciones en Propiedad Intelectual y Derecho de la Economía. Esta mañana graduamos a la primera promoción de especialistas en Propiedad Intelectual.

Iniciamos la actualización de la plataforma tecnológica de la universidad con la renovación del equipamiento de Pluma, Radio UMA y UMA TV.

En aras de favorecer la institucionalización y consolidación de los procesos académicos y administrativos, promovimos la aprobación de siete nuevos reglamentos: la reforma y actualización del Reglamento de estudiantes de pregrado, el Reglamento de estudiantes de postgrado, el Reglamento de elecciones de la representación estudiantil, el Reglamento para el nombramiento de las autoridades centrales y académicas de la universidad, el Reglamento de regímenes de traslado y equivalencias, el Reglamentación de los procesos de reingreso y cambios de carrera, y el Reglamento de repitencia.

En la Universidad Monteávila siempre hemos procurado generar alianzas con instituciones nacionales y extranjeras porque sabemos que esas relaciones nos enriquecen y nos permiten extender nuestro alcance. En estos años hemos suscrito convenios con 39 organizaciones, entre las que se cuentan universidades extranjeras, fundaciones y organizaciones no gubernamentales:

- Escuela de negocios de la Universidad de Navarra
- Instituto de Gerencia del estado Zulia
- Universidad de la Coruña
- Universidad de La Rioja
- Universidad de Vigo
- Universidad de Zaragoza
- Universidad de La Sabana
- Universidad de Villanueva en Madrid
- Universidad Internacional de Cataluña
- Banco Central de Venezuela
- Univerisia
- Foro estratégico de comunicaciones



- Project Management Institute
- Fundación Carolina
- Universidad Libre de Las Américas
- Fundación Barna en República Dominicana
- Asociación civil Medianálisis
- Dempre
- Fundación Empresas Polar
- Asociación Iberoamericana de la Tartamudez
- Gerencia y Mercadeo Deportivo
- Pizzolante estrategia y comunicaciones
- Nestlé de Venezuela
- Fedecámaras
- Escuela Internacional de Comunicaciones
- Shell de Venezuela
- Fundación Ávila
- Fundación Bigott
- Asociación Civil Mujer y Ciudadanía
- Itat y Colegio Los Samanes
- Sistema de Orquestas de Venezuela
- Banesco
- Alcaldía de El Hatillo
- Alcaldía de Baruta
- People in Need
- Unión Europea
- Universidad de Missouri

Siempre estuvo en los deseos de los fundadores contar con una sede propia que asegurara la permanencia en el tiempo de la universidad. Hoy esto es una realidad, gracias a la adquisición de los terrenos ubicados en El Hatillo y del conjunto de edificios del Buen Pastor.

Establecimos bases sólidas para promover la seguridad económica de la universidad. A esos esfuerzos apuntan la creación de la LLC Universidad Monteávila que, junto a la Monteavila Foundation creada por el Consejo Superior, permite tener una plataforma para la búsqueda y manejo de fondos internacionales, la creación de un fondo de reserva y de inversión y la estructuración e internacionalización de la gestión financiera de la universidad.

Convencidos de la necesidad de impulsar el trabajo de la institución con una eficaz gestión comunicacional, desarrollamos el proyecto de branding, que nos permitirá aumentar la visibilidad y mejorar la reputación entre nuestros públicos y potenciamos la efectividad de nuestros canales con la actualización de la página web y el fortalecimiento de nuestra presencia en redes sociales.

La estructura organizacional también fue objeto de los trabajos de este equipo rectoral: diseñamos e implementamos procesos de gestión académica y administrativa, redactamos la descripción de cargos para favorecer la evaluación del desempeño y favorecimos la incidencia en la cultura organizacional, con el propósito de conseguir que la universidad sea un lugar de trabajo agradable y corporativo. Y creamos un fideicomiso para garantizar el cumplimiento de los pasivos laborales de la universidad.

Mucho se ha hecho y mucho queda por hacer. El nuevo equipo rectoral deberá priorizar y planificar proyectos que sigan asegurando el crecimiento y la consolidación de la universidad.





Entre ellos, me parecen sustantivos trabajar en: 1) lograr el aumento de alumnos de pre y postgrado; 2) lograr la aprobación de nuevas carreras de pregrado y nuevos cursos de postgrado; la planificación de estas nuevas carreras deberá conjugar los intereses de las nuevas generaciones de estudiantes, las necesidades del mercado laboral y las tendencias de la universidad moderna, a través del diseño de programas atractivos y sostenibles en el tiempo; 3) la fijación clara de las líneas de investigación de la universidad; 4) la definición de los fines de la responsabilidad social de la institución a través de programas que impulsen la sostenibilidad del entorno; 5) profundizar la relación de la universidad con los sectores productivos del país; 6) el establecimiento de un equipo encargado de las comunicaciones y el mercadeo, para que sea prioridad el posicionamiento de la marca Monteávila; 7) el fortalecimiento de la dirección de Extensión; 8) el desarrollo de la carrera académica profesoral, para lograr una comunidad estable de profesores; y 9) las dobles titulaciones a través del diseño de alianzas nacionales e internacionales. Además, es importante el cultivo de las relaciones con dos públicos claves: el Consejo Consultivo y los egresados. Y siguen siendo tareas pendientes la redacción y publicación del Ideario Institucional y la firma del Convenio con la Prelatura del Opus Dei.

No quiero dejar pasar la oportunidad, para solicitarle formalmente al vicario del Opus Dei, que inicie los trámites eclesiales correspondientes para dedicar la iglesia de este recinto a la memoria del Beato Álvaro del Portillo, figura tan querida y tan rezada en la Universidad Monteávila.

La Universidad Monteávila tiene un reto inmenso. El reto de proyectar su institucionalidad, su ideario y su visión a un mundo secularizado y desesperanzado, y empapararlo con la fuerza de la verdad y la esperanza. Tengo la certeza de que el humanismo cristiano que inspira a la Monteávila será capaz de contribuir a la educación y la formación de jóvenes venezolanos que sean excelentes profesionales, buenos cristianos y virtuosos ciudadanos comprometidos con la construcción democrática del país, cuyo norte sea la verdad, el bien común, la justicia, el trabajo creador y la promoción de un mundo que respete la dignidad y el destino trascendente del hombre.

Quiero terminar con palabras de agradecimiento.

Al padre Ignacio Rodríguez, por su apoyo personal y espiritual.

A Miguel Bravo, a Miguel Ángel Galíndez y a Román García Machado, por compartir, impulsar, defender y entender mis propuestas.





Al Dr. Guillermo Fariñas, nuevo rector de la universidad, por aceptar sustituirme en el cargo. Permíteme darte un consejo: en la universidad, cuando las cosas salen bien, todo el mérito se lo lleva la misma universidad; pero cuando las cosas salen mal, toda la culpa recae en el rector. No te preocupes por esto, echa pa´lante, trabaja en equipo, no tengas miedo de decir las cosas como las ves, apunta a los objetivos que trace tu planificación y no te dejes sorprender ni asustar por las voces que siempre están anunciando desastres y cataclismos. Estás trabajando en una empresa cuyo norte es mucho más grande de lo que nuestras propias capacidades personales pueden alcanzar: el norte de la verdad, el bien común y la contemplación de la belleza.

A todo el personal de apoyo y administrativo. Les tengo una gran admiración por el trabajo material que hacen a favor de la universidad. Sin este trabajo, la Monteávila no sería lo que es hoy. En ustedes, se cumple de alguna manera, el ideal de San Josemaría de ver en cada trabajador un reflejo de la obra creadora de Dios.

Un profundo agradecimiento a María Eugenia Peña, a Carolina Arcay y a Ana Beatriz Monteverde. Yo llegué a la Monteávila mucho después que ustedes, y desde el primer momento me acogieron con una gran calidad humana y con un serio sentido del respeto y la responsabilidad personal. Con el genio y la intuición femenina que tienen, pronto conocieron mis puntos débiles y mis carencias, y, gracias a Dios, siempre, con exquisita paciencia, supieron acoger mis propuestas y soportar las fluctuaciones de mi mal carácter. Muchas gracias, porque fueron años muy serios en los que desarrollamos nuestra estrategia, resolvimos problemas y gobernamos la universidad desde la confianza y la responsabilidad compartida. Algunos momentos fueron tensos y difíciles, pero siempre privó la confianza, la verdad, la rectitud de intención, la colegialidad y el respeto mutuo. Siempre les estaré agradecido y siempre estaré a sus órdenes. Les deseo éxito en todos sus proyectos personales. Ojalá que los caminos de la vida hagan que nos encontremos de nuevo.

Y, para terminar, me dirijo a toda la comunidad académica de la universidad, a lo que creyeron en mí y a los que no que creyeron en mí. Me despido con las palabras que siempre dije a los egresados de la Monteávila en los actos de graduación, me despido con aquellas palabras que se le dicen a los que están a punto de embarcar y de zapar: que Dios los bendiga y que tengan buen viento y buena mar.

Muchas gracias.

